

Resolución para el cuidado de la creación de la Iglesia Menonita de EE. UU.

Sugerida para su adopción por los delegados de la Asamblea del 2013 en Phoenix.

Introducción:

El propósito de esta resolución, presentada a la Iglesia Menonita de EE. UU., es fomentar el compromiso de las congregaciones y sus miembros con el cuidado de la creación como parte de las buenas nuevas de Jesucristo. La resolución se sitúa en el contexto de: 1) nuestras declaraciones de creencias bíblicas; 2) nuestra creciente conciencia en cuanto a las diversas formas de degradación del medio ambiente; 3) nuestra ubicación en Norteamérica, donde la complicidad, el poder y los beneficios y daños al medio ambiente permanecen en injusta distribución; y 4) nuestro deseo de ser fieles a nuestra visión misional como seguidores de Jesucristo.

1. En 1995 afirmamos la Confesión de fe en una perspectiva menonita, que articula la comprensión bíblica de la Iglesia Menonita de EE. UU. y sus compromisos. A continuación se detallan algunas declaraciones que hicimos respecto a nuestra relación con la creación de Dios.

“Creemos que el universo ha sido llamado a existir solamente como una expresión del amor y la libertad soberana de Dios”. (Artículo 5)

“Los humanos han sido creados para relacionarse con Dios, para vivir en paz unos con otros y para cuidar del resto de la creación”. (Artículo 6)

“Creemos que es vocación de la iglesia vivir ahora acorde al modelo del reinado futuro de Dios. De esta manera nos es dado probar de antemano aquel reino de Dios que un día se establecerá en su plenitud. La iglesia ha de ser una realidad espiritual, social y económica que demuestre ya la justicia, la rectitud, el amor y la paz de la era venidera”. (Artículo 24)

2. Las realidades y el impacto de las temáticas del medio ambiente se nombran en el Plan con propósito (2012) de la Iglesia Menonita de EE. UU. Estas citas del texto nos recuerdan la dimensión de las temáticas que enfrentamos como iglesia, además de la oportunidad que tenemos de responder.

“De forma similar, cambios dramáticos en los patrones del clima global son motivo de preocupación sobre la escasez de agua, que causa una crisis de alimentos con más impacto en el sur. Además de estos eventos, el desastroso derrame de petróleo de BP en abril-julio del 2010 en el golfo de México renovó la urgencia del movimiento que cuida la tierra y que se preocupa por el daño y la escasez de recursos naturales. Estos desastres resaltan la importancia de que la Iglesia Menonita de EE.UU. se comprometa a una mayordomía creciente de la creación y permanecer en una asociación vital con las agencias de desarrollo y asistencia como el Comité Central Menonita y Servicio Menonita de Desastres. Los desastres medio ambientales proporcionan oportunidades importantes para que la iglesia de un testimonio integral”. (p. 13)

“Los cambios dramáticos en el mundo, aún las crisis profundas que nos afectan en formas negativas, llevan consigo semillas de renovación. Las crisis que nos ponen de rodillas nos pueden guiar a nuestros compromisos más básicos y nos ayudarán a ver nuevas maneras de vivir estos valores en un mundo cambiante. Algunos de los avances más creativos y que dan vida en la iglesia han surgido como respuesta a la crisis”. (p. 14)

3. El Plan con propósito señala muchas problemáticas culturales, económicas, políticas y ambientales que enfrenta la Iglesia Menonita de EE. UU. en la actualidad. El reconocimiento y la respuesta fiel a la crisis ambiental requieren una lucha más profunda con los impactos —tanto locales como globales— no sólo de las políticas ambientales y económicas del gobierno de EE. UU., sino a un nivel más amplio de los patrones de vida típicos de los norteamericanos. Así como las resoluciones previas llamaban a los menonitas a la confesión y el arrepentimiento en cuestiones de racismo,

pobreza y militarismo, ahora el contexto actual de degradación ecológica e injusticia ambiental clama por una fuerte resolución entre los menonitas norteamericanos para confrontar su complicidad pecaminosa y permanente responsabilidad respecto a las problemáticas ambientales.

4. Nuestra visión misional nos llama a la acción. Eleanor y Alan Kreider (*Worship and Mission After Christendom* [Adoración y misión después de la cristiandad], 2011, p. 46) señalan intensamente a la reconciliación como centro de nuestra tarea.

“La misión de Dios es traer el reino de Dios, su reino redentor. La misión de Dios es abrazar toda la creación: es re-crear la creación, traer la nueva creación (Is 65:17, 66:22; Gá 6:15). La misión de Dios es hacer nuevas todas las cosas (Col 1:20; Ap 21:5) —humanos con “corazones de carne” en justa relación con Dios (Ez 36:26), humanos reconciliados con sus peores enemigos (Is 19:23-24), y la creación entera restaurada como un lugar donde la justicia tiene su morada (2P 3:13)”.

“Buscad y hallaréis”, dijo Jesús a sus seguidores (Mt 7:7-8). Si verdaderamente queremos conocer a Jesucristo, el crucificado y resucitado que permanece junto a los que sufren (Mt 25:37-40), debemos buscar aquellas heridas causantes del mayor dolor en nuestros tiempos. En este contexto la siguiente resolución nos llama a ser fieles en el cuidado de la creación de Dios.

Resolución:

Se resuelve que los miembros de la Iglesia Menonita de EE. UU. se comprometen a crecer en su dedicación al cuidado de la creación de Dios como una parte esencial de la buenas nuevas de Jesucristo.

Resolvemos indagar los conceptos teológicos y los recursos bíblicos que informan nuestro compromiso con el cuidado de la creación. Resolvemos discernir juntos cómo la Biblia, nuestros entendimientos teológicos y las realidades del siglo 21 permanentemente modelan y guían nuestra relación con la creación.

Nosotros, individual y comunitariamente, estamos decididos a estudiar y discernir las respuestas a las siguientes preguntas durante los próximos dos años como parte de nuestro objetivo de mayor fidelidad en el cuidado del don de la creación que Dios nos ha confiado.

A. Indagar en los fundamentos bíblicos y teológicos:

El estudio de estas preguntas significará un avance para la prioridad de *Formación cristiana* del Plan con propósito (p. 21). Estas preguntas iniciales nos asistirán en la exploración de nuestra creencia de que *“Como criaturas hechas a la imagen divina, hemos sido bendecidos con la capacidad para responder a Dios con fidelidad, vivir en armonía con otros seres humanos, y ocuparnos en trabajos y descanso que tengan sentido”* (Confesión de fe, Artículo 6).

1. ¿En qué sentido el cuidado de la creación es parte de las buenas nuevas integrales de Jesucristo? ¿Qué significa esto para la visión y la misión de la Iglesia Menonita de EE. UU. y para nuestras respuestas a la crisis ambiental actual?
2. ¿Qué guía obtenemos de la comprensión bíblica de Jesús y de la creación para descubrir los lazos que unen a todos los seres creados entre sí y con Dios?
3. ¿Cómo podemos integrar nuestros compromisos teológicos y bíblicos de cuidado de la creación con nuestra vida comunitaria de adoración, oración, espiritualidad y observación del día de reposo?
4. ¿Cómo pueden las prácticas eclesiales y las disciplinas espirituales —como la interpretación bíblica, la adoración, la oración y la acción social— enseñarnos sobre la creación? ¿Cómo puede el discipulado incorporar la enseñanza sobre ecología para que la iglesia crezca en sabiduría y disfrute la creación?

B. Escoger una vida simple

Este grupo de preguntas ayudará a fomentar las prioridades de *Comunidad cristiana y Mayordomía del Plan con propósito* (pp. 21, 23). Las preguntas nos guían además en la respuesta a nuestra declaración de que “*Creemos que todo pertenece a Dios, quien nos llama, en cuanto iglesia, a vivir como administradores fieles de todo lo que Dios nos ha encomendado*” (Confesión de fe, Artículo 21).

1. ¿Cómo debemos buscar nosotros, como individuos y como cuerpo de creyentes, una vida simple en el siglo 21? ¿De qué maneras la congregación y los individuos pueden ser los mejores mayordomos de los recursos de energía?
2. ¿Cómo podemos compartir los bienes (comida, dinero, herramientas, transporte, hogares, etc.) en nuestras comunidades eclesiales?
3. ¿En qué manera nuestra teología modela nuestra visión de la economía y el manejo de recursos?
4. Siendo los norteamericanos habitantes de diversos contextos económicos, culturales y raciales, ¿qué oportunidades específicas y desafíos nos confrontan al buscar adoptar y fomentar estilos de vida más simples?

C. Buscar la justicia y la paz

El estudio de estas preguntas ayudará a fomentar la prioridad del *Testimonio cristiano integral* del Plan con propósito (p. 21). Además nos guían en la acción según nuestra creencia en que “*La paz que constituye la intención de Dios para la humanidad y la creación se manifestó en su más perfecta plenitud en Jesucristo*” (Confesión de fe, Artículo 22).

1. ¿Qué nos enseñan nuestros hermanos y hermanas en la iglesia mundial acerca de las temáticas del cuidado de la creación? ¿Cómo puede este conocimiento moldear nuestros compromisos?
2. ¿Cuáles son las problemáticas del cuidado de la creación 25 millas a la redonda de nuestras congregaciones? ¿Cómo podemos dar respuesta a estas situaciones con actitud misional?
3. ¿Cómo podemos asegurar que todas las personas dispongan de agua y aire limpios, sistemas de alimentación sana y viviendas de calidad?
4. ¿En qué maneras podemos cultivar nuestro testimonio frente a estructuras y tomas de decisiones gobernantes a nivel local, estatal y nacional?

Información para el seguimiento de la resolución

La Red Menonita de Cuidado de la Creación (MCCN, por sus siglas en inglés) condujo el desarrollo y la elaboración de esta resolución. Luego de su implementación, MCCN —en colaboración con otras agencias eclesiales de la Iglesia Menonita de EE. UU y redes relacionadas— brindará su liderazgo durante los próximos dos años para desarrollar recursos de estudio, discernimiento y respuestas a los conceptos presentes en la resolución.

MCCN fue establecida en el 2005 para servir de nexo entre las personas y agencias menonitas activamente comprometidas con el cuidado y la restauración de la creación de Dios. Tanto la Iglesia Menonita de EE. UU. como la Iglesia Menonita de Canadá declararon el rol oficial de la MCCN en sus denominaciones. MCCN funciona bajo el paraguas de Everence, una agencia de la Iglesia Menonita de EE. UU. El liderazgo de MCCN es posibilitado por Everence y el Centro de Aprendizaje Ambiental Merry Lea de Goshen College. El sostén económico de MCCN es provisto por Everence, Merry Lea, la Iglesia Menonita de Canadá y el Comité Central Menonita de Canadá, así como por donaciones de individuos y congregaciones.

MCCN cuenta con un directorio de membrecía de 650 individuos. Actualmente existen 61 congregaciones conectadas con MCCN a través del programa 100 Tonos de Verde, que colabora con las congregaciones en sus esfuerzos por el cuidado de la creación. (<http://www.mennocreationcare.org/100-shades-green-congregations>)

Persona de contacto para el seguimiento: Luke Gascho, MCCN, P.O. Box 263, Wolf Lake, IN 46796
Correo electrónico: lukeag@goshen.edu Teléfono: 260-799-5869

Traducción: Cristina Horst de Robert, Zulma Prieto